



Hoja de la Congregación Mariana

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Mayo 1960

Año IX

:-:

Núm. 118

PARA VOSOTRAS... LAS SOLTERAS

NO me dirijo a tí, muchacha soltera que has permanecido en este estado por tu propia voluntad, porque «sabes» que en él cumples el fin para el que estás en el mundo. Para tí tu soledad es el medio mejor, la cruz querida, el utensilio de trabajo mediante el cual percibirás el maravilloso jornal...; no me refiero, pues, a tí.

Pero sí a tí —Isabelita, Carmen, Mary...— que te has visto llamada por el camino del matrimonio y que sientes la impaciencia de que «también» te llame Juan, o Pedro, o Nabucodonosor... y pasa el tiempo, y caen los años, y aumentan las generaciones de «competidoras» y, naturalmente, por la clásica ley de la oferta y la demanda que regula todo el mercado, el asunto de encontrar marido se pone cada vez más difícil. Tú estás encajada en ese grupo, ¿verdad?, tú «esperas». No, perdón, si esperases, no te encontrarías tú misma ridícula, lo que pasa es que estás empezando a «desesperar». Ese es tu mal, créeme. Y dime, ¿por qué no esperas?, ¿es que para el amor hay edades? Tú debes esperar siempre, desechando la nostalgia de aquellas calabazas que diste a aquél..., y a aquél..., y a aquél..., eso pasó. Tú debes esperar, es la mejor forma de conservar la ilusión y de que ésta ilumine tu vida. Porque tu vida ha de ser luminosa.

Así, con tu vida ilusionada y plena de esperanza, te sentirás llena de vigor espiritual: todo ese tesoro de ternura que «tienes» en el corazón y que tú, equivocadamente, —con un mal entendido temor de «gastarlo»— guardas «a piedra y lodo» sin dejarlo ni siquiera transparentar... saldrá a la superficie traducido en un ansia de «darte» a todos los demás de una forma generosísima que saciará tus naturales deseos de maternidad. En vez de encerrarte en tu problema, sal de tí misma: busca los problemas de los demás, «óyelos». Hazte «indispensable» en tu casa, en tu trabajo, en tu círculo, en tu familia (por si te sirve de algo te confesaré la santa envidia con que en nuestro ambiente de madres de hijos pequeños se mira a la «afortunada» que cuenta con una hermana soltera...): tú eres «necesaria». Piensa frecuen-

temente en ello. Tú estás cumpliendo una misión sublime: estás aromatizando el mundo. Pero tienes que saber vivir ese papel. No creas, todos los estados tienen sus dificultades. Hay que superarlas.

He aquí, pues, la solución concreta a tu problema: vivir ilusionada; procurar ser útil a los demás haciéndote necesaria; derrochar todo el caudal de tu ternura en esos pequeños detalles con que alegrarás la vida de quienes están cerca de tí, incluso de quienes pasan «casualmente» por tu vida y entre quienes un día podrá estar Juan..., o Pedro..., o Nabucodonosor... y que pasarían de largo si te vieran únicamente preocupada por resolver tu problema personal, pero que se sentirán atraídos si te ven «encajada» en tu soltería, capaz de oírles hablar de sus problemas esforzándote en descubrir las cosas bellas de que la vida está repleta... Naturalmente, esta actitud no la puedes improvisar en un momento dado, sino que tiene que ser el módulo de tu vida: ilusión, esperanza y seguridad de que «no» estás fuera de tu sitio, sino cumpliendo una misión. En tí está el hacerlo mejor o peor..., el cumplirla más o menos perfectamente.

COMUNION GENERAL

de Aspirantes e Hijas de María.

Día 8 de Mayo.

En Misas de 7,30, 8 y 8,45.

CONFERENCIA

a cargo de D. Alejandro Ortega, día 2,
lunes, a las 8 de la noche.

¡ATENCIÓN AL VERANO!

VESTIDOS EN VERANO GUSTOS VERANIEGOS

ES creencia muy extendida la de que en verano el traje sobra, reduciéndolo a los estrictos límites que la moralidad exige, creyendo así que cuanto **menos ropa, mejor**; esto constituye un grave error.

Cuando el organismo está sometido a la acción de fuertes temperaturas, como ocurre con la permanencia prolongada en zonas abiertas y en la práctica de ejercicios físicos y trabajos efectuados a pleno sol, y no está protegido por vestidos adecuados, se produce un trastorno de los mecanismos reguladores de la temperatura, dando lugar a un sobrecalentamiento del cuerpo que conduce a los graves estados conocidos con los nombres de **insolación y golpe de calor**.

La defensa natural orgánica contra el calor se efectúa principalmente por medio de la **reducción de las combustiones al mínimo**, y del **aumento al máximo de la sudoración**.

La evaporación del sudor producido crea alrededor del cuerpo una capa de aire más frío, que reduce la temperatura de la totalidad de la superficie corporal, ayudando, por tanto, a la conservación del equilibrio calórico.

En las épocas calurosas, el vestido debe facilitar la sudoración y la evaporación: ello se consigue utilizando, y nunca suprimiendo, **ropa interior de tejidos finos, permeables y absorbentes**, mantenidos relativamente ajustados al cuerpo de manera que permitan la transpiración cutánea y, al mismo tiempo, absorban el sudor producido.

En consecuencia, toda la ropa interior deberá ser de hilo o algodón fino, y bajo ningún concepto deberá dejar de usarse.

Hay que llamar la atención sobre lo **antihigiénico del uso de las prendas fabricadas con fibra de nylon y demás materiales plásticos**, ya que los tejidos a que dan lugar no son permeables ni absorbentes, dificultando con ello la evaporación del sudor y manteniendo la humedad constante de la piel, que está así expuesta a una serie de infecciones.

Sobre todo, es muy perjudicial el uso en verano de calcetines de nylon y zapatos apretados, pues la maceración de la piel producida gracias al sudor acumulado da origen a una serie de infecciones cutáneas de los pies, con proliferación de gérmenes infecciosos.

Por este motivo, las prendas exteriores no deben ser demasiado ajustadas, sino más bien **amplias**, preferible con pliegues abundantes, y así, las camisas, blusas, chaquetas, faldas, serán lo suficientemente anchas para conseguir esta finalidad.

Un detalle importante es el del color de la ropa de verano. Durante este tiempo hay que usar prendas de color blanco o bien claras, debido a que los colores claros absorben muchas menos radiaciones calóricas que los oscuros, y, sobre todo, el negro.

Si estamos durante mucho tiempo al aire libre en playas, excursiones, o bien se efectúa ejercicios físicos fatigosos, debe cubrirse la cabeza con gorro o sombrero, a ser posible de paja y de color claro, con el fin de evitar una insolación.

Para abrir los ojos...

LA escena tiene lugar en el comedor de un tren en marcha. Sentados en la misma mesa han coincidido un sacerdote y una señora muy ligeramente vestida, que habla al sacerdote con bastante desenfado.

El sacerdote, violento y nervioso, piensa en la manera de llamar la atención a su compañera de asiento, tan deficientemente vestida.

Al final de la comida les sirven un gran frutero. La señora, muy amablemente, tiende la fruta al sacerdote y le dice:

—Padre, mire usted qué hermosa manzana. Tómela usted. Debe de ser exquisita.

—Muchas gracias, señora. Preferiría que la tomase usted.

—¡Ah!, es usted muy amable. ¿Es que no le gustan las manzanas?

—Sí, me gustan. Pero es que... puede que, al tomarla usted, le suceda lo que a Eva en el Paraíso, a quien, al comer la manzana, se le abrieron los ojos y vió que... ¡no estaba vestida!

Nos gusta el sol.

No nos gustan algunas frescas que se tuestan en él.

Nos gustan los baños de mar.

No nos gustan cómo van a bañarse algunas.

Nos gusta la moda.

No nos gusta la moda cuando se opone a la decencia y modestia cristianas.

Nos gusta la arena rubia de la playa.

No nos gustan los trajes de baño de las mujeres sin falda. Escandalizan. Hacen pecar.

Nos gusta el yodo y el bronceado de la brisa marina.

No nos gusta que algunas mujeres y chicas quieran engañarse con algo que «quieren llamar poquita falda en su traje de baño». ¡A quién pretenderán engañar, diciendo tener buena voluntad!

Nos gusta el buen sentido.

No nos gusta que se crea que la «moda» lo justifica todo.

ESPAÑA Y LA MODA

ESPAÑA es el país de las paradojas. Ahora resulta que somos el tercer comprador de las modas francesas. Esto es, que sin magnates del petróleo, sin famosos armadores de buques, sin reyes de la hojalata ni de nada, nosotros, que somos pobres, pero honrados, tenemos fuerza suficiente como para competir con los países económicamente más poderosos. Mientras la industria nacional, con encomiable espíritu de superación intenta vigorizarse; mientras los trabajadores cooperan con su esfuerzo a elevar el nivel de productividad; mientras se economizan divisas; mientras, en una palabra, la nación entera lucha por salir adelante frente a un cúmulo de circunstancias históricas adversas; mientras ocurre todo esto, el país se desangra en lujos superfluos, en cohetería de tules y de sedas. Más que inconsciente, esta postura es insensata y suicida. Por favor, señoras —y señores—, que somos pobres, pero honrados y dignos.

PENSAMIENTOS PARA MARY LUZ

El fracaso de la gigantesca campaña de Napoleón fué debido a que el general estratega estaba en aquellos días demasiado absorbido por una infame belleza, y no tuvo la valentía de vencer su pasión el que vencía al Oriente.

Toda idea noble se ahoga en el charco de la impureza.

De tu pecho se podría colgar tableta sugerente que dijera: «No me manches, que soy de Dios».

Aunque es su prometida, no la ama lo bastante para protegerla contra el animal que ruge bajo su propio pecho.

Dios no puede bendecir igualmente, en el momento del matrimonio, a los cónyuges que jugaron y a aquellos otros que se santificaron con vistas a sus desposorios en Cristo.

LA MODA SE COMBATE CON LA MODA (Viene de la pág. 4)

El más aplaudido fué un modelo llamado «Princesa Grace», confeccionado en rico brochado de oro, con conjunto de traje y abrigo. Sencillamente sensacional.

DESFILE ORIGINAL

Animado con música y diálogo. La cronista que presentaba entrevistaba a las modelos. Temas de «interés general», tanto para el público femenino como para el masculino, fueron tratados con gracia especial por aquellas chicas italianas: amor, chicos y matrimonio. En medio de sedas y tules (que a más de uno le parecerán «vanidad de vanidades») se oyeron frases rotundas y contundentes. Cosas que a veces se olvidan y que, oídas en un teatro abarrotado de público, no cabe duda que impresionan más. «Somos hijas de la Iglesia y como tales debemos comportarnos en todo momento; no lo podemos olvidar». Esto, dicho por una bella maniquí entre

El hombre que no logró en sus relaciones permanecer puro, bien pudo ser mirado como sospechoso por su esposa después de desposado.

Los muchachos tienen un desprecio instintivo por la jovencita fácil, y la llamarán distinguidamente «barata».

No queráis hacer del templo del Espíritu Santo muladar de Satanás.

Comprendan los jóvenes que a las jovencitas les interesa el cariño en sí, y que ellas están por lo general comparativamente mucho más libres de la pasión que ellos.

La mujer siempre ha sido, y debe seguir siéndolo, la guardiana de la moral y de la bondad en el mundo.

sonrisas, pero con firmeza, les aseguro que hace pensar. De la pureza y candor de la novia habló con naturalidad una encantadora modelo ataviada con soberbio traje de raso blanco y tocado de tul ilusión. «El amor, con minúscula —dijo entre otras cosas— tenemos que elevarlo por encima de lo material y carnal. Si nosotras fuésemos mejores «ellos» también lo serían».

Carta de Ingrid

La dirigió a su legítimo esposo cuando se unió en concubinato con Rossellini, en 1949...

«Querido Peter: Te resultará difícil leer esta carta y me resulta difícil escribirla... No abrigaba la intención de enamorarme ni de salir definitivamente para Italia. Después de nuestros proyectos y de nuestras ilusiones, sabes de sobra que esto es verdad... Pero no me siento capaz de luchar contra mis sentimientos. Has visto en Hollywood cómo mi entusiasmo por Roberto aumentaba paulatinamente y sabes que coinciden exactamente nuestros gustos, y que tenemos el mismo concepto de la vida.

»Alimentaba la esperanza de vencer la inclinación que sentía hacia él, al verle actuar en un ambiente tan distinto del mío. Pero se ha producido lo contrario. Peter mío, sé que esta carta caerá como una bomba en casa... Nuestro porvenir, nuestro pasado tan lleno de los sacrificios que has hecho por mí y de la ayuda que siempre me has prestado. Y ahora te quedarás solo en medio de las ruinas y no puedo ayudarte. ¡Pobre papito!, pero, también, ¡pobre mamaíta!...»

¿Pobre «mamaíta»? Quizá sí. Porque, quien da pan a perro ajeno, pierde pan y pierde perro. A la pobre Ingrid se le ha quemado la casa, pero sin salir humo, está pugnando ahora para rehacer de nuevo su vida.

Faltas "ortográficas" de una carta

«QUERIDO PETER».—¡Cuento! El amor se demuestra en las obras y no en palabras vacías. Quien, como Ingrid, no supo ser fiel a su esposo legítimo, no tiene derecho a hablar de amor. El amor es algo más serio y duradero de lo que piensan muchas veletas que no llegan a mujer. Es algo demasiado sagrado.

«NO ABRIGABA LA INTENCION DE ENAMORARME».—Ingrid no sabe distinguir entre sentir y consentir. Sentir lo que ella siente, cualquiera puede sentirlo. Lo que interesa es saberlo superar y no ser una veleta que se mueve por cualquier viento.

«NO ME SIENTO CAPAZ DE LUCHAR CONTRA MIS SENTIMIENTOS».—Parece que la Bergman ha leído noveluchas rosas, Can-Can, Sissi, Colección Damita y cosas por el estilo. La mujer que no sabe dominar sus sentimientos cuando éstos son injustos y descabellados, contrarios a la razón y al plan de Dios, no es mujer. Es muñeca. El sentimiento no es el valor supremo de la vida. Ni del amor. Ni de nada. El sentimiento es algo ciego que debe someterse a la razón. Sin este sametimiento, no tenemos mujer. Tendremos un maniquí.

LA MODA SE COMBATE CON LA MODA

EL PADRE PEYRON, CAPELLAN DE LA ALTA COSTURA PRESENTA EN MADRID SU COLECCION DE MODELOS CON LA NUEVA LINEA **ELEGANCIA CRISTIANA**

PADRE PEYRON

Para nuestras lectoras no es desconocida la labor del Padre Peyron.

Fundador de un club católico en Turín.
Fundador de una singular asociación llamada «Turrís Eburnea».

Principal campo de apostolado: la juventud; su preparación al matrimonio.

Hombre de leyes antes de ser ordenado sacerdote; anduvo siempre entre litigios de separaciones conyugales.

Palpó el dolor y la tragedia de muchos hogares rotos.

Una experiencia dolorosa que dejó en él terrible huella.

Se hizo sacerdote y su idea obsesionante fué la de formar «un noviciado para el matrimonio».

«Lo mismo que una vocación religiosa se temple, mide y aquilata en el tiempo de noviciado, la vocación al matrimonio necesita de igual formación», ha dicho el Padre Peyron.

No se ha limitado a dar periódicamente sus conferencias prematrimoniales.

Todos los problemas de la juventud los hace suyos, y por eso el problema de la joven ante la moda lo está queriendo combatir no solamente de palabras. En un esfuerzo (para muchos descabellado) está intentando, con sus mismas armas, ganarle la partida a la moda inmoral.

De ahí su «slogan» que ha recorrido Italia de norte a sur: LA MODA SE COMBATE CON LA MODA.

El Padre Peyron, en su original asociación «Turrís Eburnea», ha creado un taller de alta costura, que puntualmente cada temporada presenta sus modelos, como cualquier famoso modista o como cualquier firma comercial.

Una sola cosa lo diferencia de los demás. Los preciosos modelos que son exhibidos por elegantísimas chicas de «Turrís Eburnea», no tienen precio, o lo que es igual, no están a la venta. Pueden ser copiados e incluso pedidos los diseños, y la asociación los cede gustosamente. De esta manera, la línea de la elegancia cristiana se va difundiendo rápidamente, único fin de los desfiles.

Y una vez dados escuetamente los datos de la persona del Padre Peyron, pasamos concretamente a su obra, a su estancia en Madrid.

EL CAPELLAN DE LA ALTA COSTURA PRESENTA EN...

Con un lleno impresionante se celebró la exhibición de modelos en el teatro Goya, de Madrid. La expectación era general. En Madrid, para que un acontecimiento capte la atención pública y sea tema general de conversaciones, ha de ser «calibre» y sin duda alguna de calibre ha sido el desfile de modas de las chicas de «Turrís Eburnea».

Hizo la presentación el mismo Padre Peyron, dirigiendo unas palabras de salutación al público y

dando una pequeña explicación sobre la moda y el vestido. De una manera clara y expeditiva expuso lo positivo y lo negativo de la moda, haciendo resaltar los tres grandes errores de la misma: la inmodestia, la extravagancia y el miedo de la mujer a resultar anticuada si no acepta la moda actual. «La forma de vestir —dijo el Padre Peyron— eleva o denigra a las personas. El vestido ha de ser como un reflejo que exteriorice el alma; por medio de él se puede percibir también el grado de inteligencia de la persona que lo luce».

A continuación de las interesantes palabras del Padre Peyron fué presentada la colección de modelos de primavera-verano 1960. Un desfile con 54 maravillosos modelos, todos ellos dignos y elegantes y con la nueva línea creada en Turín: la línea de la elegancia cristiana.

UNA COLECCION

Francamente buena. Sencillez y buen gusto es la nota predominante en ella. Trajes para todas las horas y en ellos siempre el detalle adecuado y sugestivo que realza la elegancia femenina.

Vimos en la colección preciosos abrigos de entretiempos de lanas ligeras y tonalidades claras. Cuellos escasos y mangas en su sitio. Grandes aplausos tuvo un acertado abrigo titulado «Luz y risa». De color verde oliva, suavemente entallado, con carteras oblicuas, de las cuales salían dos graciosos pliegues como único detalle del abrigo.

En los trajes de dos piezas se vieron chaquetas ribeteadas y sin entallar, con tendencia cada vez a ser más cortas. Las faldas, tableteadas y rectas.

Los modelos veraniegos constituyeron todo un éxito. Colores luminosos y claros, artísticos drapeados y muchas sobrefaldas fueron las notas predominantes en la colección de verano.

Estilos alegres y juveniles. «Fantasía» era un traje en tejido de motas negras muy espesas sobre fondo blanco, adornado con cuello de organdí redondo. Bieses blancos en la abertura que se prolongaba hasta media falda, y ésta de mucho vuelo.

Seguimos entresacando de la colección algunos modelos que de una manera especial despertaron gran interés, siendo acogidos por el público con grandes aplausos.

Con tejidos sencillos de rayas nos dieron una muestra de los combinados maravillosos que pueden obtener. «Olimpiada» era el traje de colores vivos que en los días de verano dan una nota más de alegría. Compuesto de falda estrecha y sobrefalda tableada más corta que la anterior, haciendo contraste de rayas verticales y horizontales daban al modelo una nota de elegancia y originalidad encantadora. Quitada la sobrefalda, la línea del traje clásico, falda estrecha y escote redondo, era perfecta.

También los trajes de noche ocuparon un gran espacio en el desfile. Cortos y largos, en tejidos de tul, organdí, brochados y encajes. Todos con un detalle nuevo y digno de ser comentado: la suntuosidad y la discreción.

(Continúa en la pág. 3.ª)